

# El simbolismo de la luna. Un acercamiento a través de las lenguas mayas

William H. Mex Albornoz

El presente escrito busca, por medio del análisis de los registros de diccionarios coloniales y actuales, profundizar en el simbolismo que la luna tenía entre los antiguos mayas. Se hará énfasis en la revisión básica de términos significativos relativos a los nombres de la luna, los eclipses lunares y el vínculo del satélite con el agua y el nacimiento humano, buscando significados comunes que las voces de las lenguas mayas revelan con respecto al simbolismo lunar.

De manera general, se considera que hay una asociación entre la luna y los cuerpos acuosos, como pozos o cuevas; se concibe a la luna como un recipiente que se llena de agua y uno de los acompañantes o habitantes del satélite es un conejo (Stone 2003, p.35). Este simbolismo se deja ver en algunas representaciones iconográficas del Clásico, así como en el jeroglífico con lectura UH 'luna', que tiene características de superficies oscuras y elementos acuáticos<sup>1</sup>. Varios relatos del área maya y de Mesoamérica relatan las aventuras de dos hermanos o de una pareja, quienes, tras superar una serie de obstáculos, tiene su apoteosis como el sol y la luna, siendo comúnmente, el sol un ente masculino y la luna, un ente femenino (Chinchilla 2011, p. 119 y 129).



Imagen 1. Forma estándar del logograma UH, con transcripción uh 'luna', en la escritura jeroglífica maya. Clásico tardío. Dibujo de William Mex.

<sup>1</sup> La escritura jeroglífica maya se desarrolló principalmente en el período Clásico (aproximadamente del 250 al 900 d.C.) y consta de dos tipos de signos: silabogramas, que representan sílabas, y logogramas, que representan palabras.

## Los nombres de nuestra madre, la luna

Los términos para nombrar a la luna, aunque diferentes, guardan gran parecido en las lenguas mayas. Una de las formas antiguas reconstruidas para ‘luna’ en algunas lenguas mayas es \*‘uuh, voz semejante a \*‘uuh ‘perla, cuenta, collar gargantilla (Kaufman 2003, p.500; Kaufman 2017, p. 100)<sup>2</sup>. Estas palabras tienen descendientes en lenguas coloniales y actuales. Por ejemplo, en maya yucateco colonial, el Calepino de Motul menciona u como ‘luna’, u como ‘mes lunar’ y y como ‘collar o gargantilla que se trae el cuello’ (Acuña 2001, p. 565). Es posible que, por su resplandor, la luna se concibiera como una joya que cuelga del cielo. De forma parecida al yucateco, en algunos dialectos del tzeltal, uh es tanto ‘luna’ y ‘mes’ como ‘menstruación’ y también uh significa ‘collar, gargantilla, cadena’ (Polian 2017, p. 628)<sup>3</sup>.

De manera parecida, como nombre de la luna, en ch’ol tenemos ch’ujuña’ que literalmente es ‘madre santa’ (Aulie y Aulie 2009, p. 34). En tzeltal, se tiene registro de un término semejante, ch’ulme’tik, cuyo significado literal sería ‘abuela, señora sagrada’ o ‘nuestra madre sagrada’, pero que igualmente refiere a la luna (Zapata 2002, p. 44). En todos los casos anteriores, es más que evidente la relación de la luna con lo femenino, el menstuo de mujer y la fertilidad humana y vegetal. La mención de la luna como una ‘madre’ también tiene su equivalente en la iconografía maya clásica, donde las mujeres-ancestro se representaban como personificaciones de la luna (Chinchilla 2011, p. 147).

Debido al ciclo ciclo sinódico de la luna, es obvio que se haya relacionado con el menstuo de mujer y también con el conteo de meses lunares (de 30 días), que cronistas como Diego de Landa mencionan para el período colonial, siempre como uh (Landa 1985, p.103).

En otras lenguas mayas, los términos para nombrar a la luna se refieren a ella como una madre o abuela, santa o sagrada. En lacandón, por ejemplo, a la luna se le designa como ikna’, literalmente ‘nuestra madre’ (Hofling 2014, p.133). En ch’orti’, la luna es katu’, también entendido como ‘nuestra madre’ y se considera como una deidad femenina que preside sobre la agricultura, sobre los frutos de los árboles y sobre el nacimiento humano (Wisdom 1950, p.491)<sup>4</sup>.

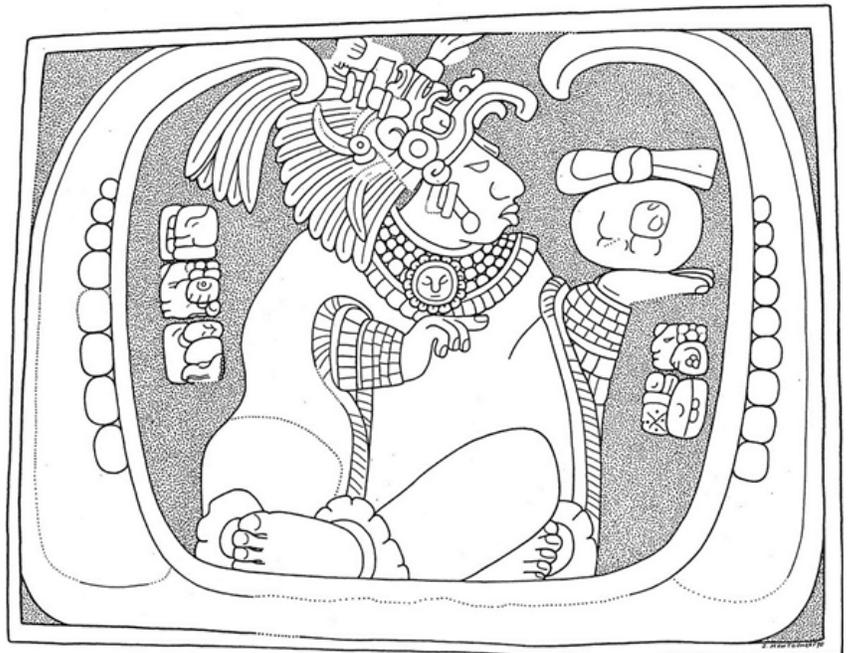


Imagen 2. Personaje femenino personificando a la “Serpiente acuática”, dentro de la luna (alrededor de ella). Panel o dintel del área de Yaxchilán, Clásico tardío. Dibujo de John Montgomery, tomado de famsi.org.

<sup>2</sup>La primera reconstrucción lingüística es para lenguas del Área mayor de Tierras Bajas (GLL, por sus siglas en inglés) y la segunda, es para proto-maya, el cual es el ancestro hipotético de las aproximadamente 30 lenguas mayas que hoy en día se hablan.

<sup>3</sup>La otra forma antigua para ‘luna’ y ‘mes’ es el proto-maya \*‘iik’ (no confundir con ik’ ‘viento’) (Kaufman 2003, p. 499).

<sup>4</sup>El término Katu’ parece derivar de la voz tu’, que en varias lenguas mayas tiene los significados de ‘mamar’, ‘chiche’ o ‘tetilla’ (ver Kaufman 2003, p. 93). Su equivalente yucateco es chu’. En contraposición, el término para ‘sol’ es equivalente al de ‘padre santo’.

## La luna y sus hogares, la cueva, la tierra y el agua

Otros términos interesantes resaltan la relación entre la luna y las cavidades telúricas, que funcionan como hogar y lugar de origen del satélite. Por ejemplo, en yucateco colonial, *benel u tu chhen* traducido como ‘luna muy menguante, que casi no se parece’, literalmente es ‘se va la luna a su pozo’ en donde *benel* es ‘ir’ y *chhen* ‘pozo o cisterna o cueva de agua’ (Acuña 2001, p. 82).

El Bocabulario Maya Than registra un término semejante, *binaan u tu chhen*, como ‘luna, los días que no se ve’ cuya traducción literal es ‘la luna está ida en su pozo’ (Acuña 1993, p. 448).

Algo semejante describe el término *ich luum yaan u* traducido como ‘conjunción de luna’, que literalmente es ‘dentro de la tierra está la luna’ (Acuña 2001, p. 304). Estos términos tienen paralelismo en el *tzotzil*

actual, ya que se usa la frase *ta lum jch’ulme’tik* que significa ‘está en la tierra nuestra madre sagrada, no hay luna’ (Laughlin 2010, p.144), que describe lo que pasa cuando la luna no es visible por el ojo humano.

Los términos que describen la salida y la puesta de la luna también hacen notar la naturaleza acuática del satélite. En yucateco colonial, su salida se describía como *tippil u cah u* ‘ya sale la luna’ y su entrada, como *thubul u cah u* ‘ya se pone la luna’ (Acuña 2001, p. 565). Literalmente, el primer término es ‘la luna está poniéndose en alto’ (con *tippil* ‘estar puesto en alto’) y el segundo término es ‘la luna está hundiéndose (en el agua)’ (con el verbo *thub* ‘hundir o sumir en el agua’). La relación de la luna llena con el agua también se deja ver en *ch’ol*, donde tenemos *pomol uw* ‘luna llena’, donde *pomlel* refiere a la ‘cantidad de agua’ y *pomol* significa ‘poco líquido (en su envase)’ (Aulie y Aulie 2009, p.73).

Es decir, la luna se hundía en el agua, pero también es vista como un recipiente que de vez en cuando vaciaba su líquido.

La formación de anillos alrededor de la luna, también indican la naturaleza acuática del satélite. Por ejemplo, en yucateco colonial, el término *u mumil u pach u* describía un cerco, parecido a una nube, que solía tener la luna, y que era indicador de agua (lluvia) (Acuña 2001, p. 416)<sup>5</sup>.

En mopán, la rueda o halo de la luna es *xoyok uj* (‘halo de la luna’) y también se observa como señal de lluvia (Hofling 2011, p. 469). En esa misma lengua, un término para describir al anillo que se forma alrededor de la luna, que se cree es una señal de muerte, es *ichkil uj*, literalmente, ‘bañarse la luna’ (Hofling 2011, p. 180).

## De cuando la luna es devorada o mordida: los eclipses

Ya desde tiempos muy antiguos, los términos para describir a los eclipses revelan que la luna era percibida como un ser vivo y su oscurecimiento era un mal presagio. En yucateco colonial, *chiibil u* traducido como ‘eclipsarse la luna’, da a entender que la luna era devorada, ya que *chiibil* es ‘ser comida carne, huesos y pescado; y ser mordido y picado’ (Acuña 2001, p. 196). De allí la creencia de que las manchas naturales de color café, llamadas *chibalunas* (*chi’ibal luuna*), se atribuyan a que durante el período fetal ocurrió un eclipse (o se rascó la mujer preñada), y también se les llame *chi’ibal uj* (ALMY 2003, p. 39). El hecho de describir un eclipse lunar (o solar) por medio de mordidas, también se registró en *Kaqchiquel* colonial, como *tan ti tij iq*, frase que describía la creencia de que un animal había mordido o maltratado a la luna, durante el fenómeno celeste (Acuña 1983, p. 76)<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Donde *mum* es cieno, *lama* o barro y *pach* es ‘espalda’.

<sup>6</sup> En *Kaqchiquel* *tij o ti’* es el equivalente a la voz *chi’* ‘morder’, de otras lenguas, como el yucateco.

En el mismo registro se documentó la costumbre que tenían las personas de salir de sus casas para hacer ruido con ollas o jícaras, y así, espantar al animal que mordía a la luna, y que la dejara, ya que los eclipses eran una mala señal (Acuña 1983, p.519). La costumbre de hacer ruido durante los eclipses también está documentada en otras épocas y entre otros pueblos mayas.

En mopán, el eclipse se describe con la frase *mächik ubajil a k'in etel a uju*, literalmente 'agarrarse el sol con la luna' y también se cree que es peligroso para las mujeres embarazadas, por lo que agarrar la mano de moler del metate, cuando la luna está siendo oscurecida, se considera un tipo de protección (Hofling 2011, p. 301)<sup>7</sup>. En lacandón, se dice que no es bueno que la mujer embarazada vea el eclipse, porque su hijo puede traer una mancha en la cara al nacer (Hofling 2014, p. 321), algo semejante a lo que describen otras fuentes yucatecas.

En *ch'orti'*, otro término registrado para eclipse es *kilis*, y también se expresa que, durante éste, la luna es comida y que esto provoca enfermedad en las personas (Hull 2005, p. 62). Otra fuente *Ch'orti'* menciona *ah kilis* como una deidad que se come al sol y la luna, causando eclipses, y *k'ux katu'* ('es devorada la luna'), es el término usado para 'eclipse' (Wisdom 1950, p.443 y 491) .

## Observaciones finales

Sin lugar a duda, la luna siempre ha tenido un marcado carácter femenino o feminizado. Esto es algo que ya se nota desde tiempos clásicos, ya que la personificación de la luna usualmente era la madre de los gobernantes o la soberana, percibida como un ancestro deificado. Esto también explica que, en tiempos actuales, la luna sea nombrada como una madre santa o sagrada. El vínculo con lo femenino y la fertilidad, se deja ver también en las voces para 'luna', 'menstruo de mujer' y 'mes', que son fonéticamente idénticas en algunas lenguas.

Un término semejante, *k'uxp xajaw* que también usa el verbo *k'ux* 'comer, masticar, morder' se tiene registrado en tuzanteco, con el significado de 'eclipsar/nublarse la luna' (Kaufman 2003, p. 1206).

En el mismo ámbito, en yucateco colonial también aparece el término *tupul u uich u* 'eclipsarse la luna y el eclipse', que usa los términos *tup* 'matar o apagar fuego, lumbre o candela o cal' y *u uich u* 'lumbre o luz de la luna' (Acuña 1993, p. 287 y 448; Acuña 2001, p. 557). En *tzotzil*, se registró *cham u* como 'eclipse de luna', pero dado que *cham* es 'enfermar, adolecer, morir', se entiende que el oscurecimiento es el período en que se enferma, adolece o muere la luna (Laughlin y Haviland 1988, p. 187). Queda claro que los eclipses eran vistos como un ataque hacia la madre luna, y también que existe un paralelismo entre la luna y el vientre materno, ya que el oscurecimiento del satélite podría provocar, de diferentes formas, el oscurecimiento de la piel del no nacido.

<sup>7</sup>Entre los mayas yucatecos, también se tiene la creencia de que, si la futura madre bebe del agua con que se lava el metate, durante el eclipse, evita que aparezcan las chibalunas (ver Cuevas 2008, p. 77).

La luna, relacionada con pozos y cuevas principalmente, también se concebía como un recipiente, que se llenaba de agua, de manera semejante al vientre materno. Esto se deja ver en otras voces relativas al parto humano, como el yucateco colonial hoch hal ‘parir’, que también significaba ‘vaciar el agua de alguna vasija’ (Acuña 2001, p. 255). Dicha expresión ayuda a entender la creencia de que lo que sucediera a la luna (por ejemplo, durante los eclipses) también podía sucederle al vientre materno y al no nacido.

Aún está pendiente profundizar en varios aspectos del simbolismo lunar entre los mayas prehispánicos. Por ejemplo, es conocido que el dios del maíz maya también tiene un aspecto lunar, y que incluso aparece con el conejo que habita en el satélite. Tal vez este aspecto tiene que ver con las cuestiones agrícolas relativas al cereal, pero este sería un tema de otro estudio, más extenso y enriquecedor.



Imagen 3. Dios del maíz en su aspecto lunar, con su conejo y la iconografía de luna a la derecha. Sección de la banca de la estructura 8N-11, Copán, Clásico tardío. Dibujo de William Mex.

## Bibliografía

Academia de la Lengua Maya de Yucatán (ALMY) (2003) Diccionario maya popular. Mérida, Yucatán: Academia de la Lengua Maya de Yucatán, A.C.

Acuña, R. (1983) Thesaurus verboru[m]: vocabulario de la lengua cakchiquel v[el] guatemalteca: nuevamente hecho y recopilado con summo estudio, trabajo y erudición. México: UNAM.

(1993) Bocabulario de Maya Than. México, D.F.: UNAM.

(2001) Calepino Maya de Motul. México: UNAM, Plaza y Valdez.

Aulie, H. W., y E. W. Aulie (2009) Diccionario ch'ol-español, español-ch'ol. México, D.F.:ILV,

Chinchilla Mazariegos, O. (2011) *Imágenes de la mitología maya*. Guatemala: Museo Popol Vuh, UFM.

Cuevas Cob, B. (2008) *Ti' u biilil in nook'*. Del dobladillo de mi ropa (antología). México: CNDPI, Serie Literatura Indígena Contemporánea.

Laughlin, R. M., y J. B. Haviland (1988) *The great Tzotzil dictionary of Santo Domingo Zinacantán: with grammatical analysis and historical commentary*. Washington D.C.: SIP.

Hofling, C. A. (2011) *Mopán Maya-Spanish-English Dictionary / Diccionario maya mopan-español-inglés*. Salt Lake City: University of Utah Press.  
(2014) *Lacandon Maya-Spanish-English dictionary*. Salt Lake City: The University of Utah Press.

Hull, K. (2005) *An Abbreviated Dictionary of Ch'orti' Maya*. Documento electrónico.

Kaufman, T. (2003) *A Preliminary Mayan Etymological Dictionary*. Documento Electrónico, FAMSI.

(2017) "Aspects of the lexicon of proto-Mayan and its earliest descendants", en Aissen, Judith, England, Nora y Zavala Maldonado, Roberto (eds.), *The Mayan Languages*. New York, Taylor & Francis Group: p. 62-111.

Landa, D. (1985) *Relación de las cosas de Yucatán*. Alianza Editorial, Madrid. (editado por Miguel Rivera Dorado).

Laughlin, R. M. (2010) *Mol Cholobil K'op ta Sotz'leb El Gran Diccionario Tzotzil de San Lorenzo Zinacantán* (3 vols.). Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.

Montgomery, John (2000) *The John Montgomery Drawing Collection*, FAMSI <http://research.famsi.org/montgomery.html>

Polian, G. (2017) *Diccionario multidialectal del Tseltal*. México: INALI.

Stone, A. (2003) "El hogar de la luna es una cueva: Un estudio iconográfico del arte maya clásico", en *Los investigadores de la cultura maya*, vol. 11, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche. p. 33-45.

Wisdom, C. (1950) *Materials on the Chorti Language (Middle American Cultural Anthropology, 28)*. Transcrito por Brian Stross. Chicago: University of Chicago.

Zapata Guzmán, A. (2002) *Vocabulario tseltal-español*. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas, Servicios Educativos para Chiapas, Dirección de Educación Indígena.